

Afición ó masoquismo

Sábado 9 de la noche, el silencio de la habitación solo se veía interrumpido por el clic del ratón del ordenador que ella golpea una y otra vez y el paso de las hojas en tamaño A5 que maneja el que suscribe. Las 32 páginas del periódico del Rallye ocupaban toda la atención de M Carmen mientras un servidor se afanaba en completar las casi 75 páginas que componen cada uno de los Road Book del Rallye

El día empezó muy temprano, a las 8.30 de la mañana ya estábamos desayunando en el hotel, pues a las 9.15 era la cita con el jefe de las transmisiones - el gran P Paco- y la policía local de Grazalema. Montar las emisoras en los coches y a la carretera.

Gonzalo, Barto, Oscar, Rafael, Juana y hasta Fernando venido desde Nerva serian los que se encargarían de comprobar que todos los tramos se escucharan el día del Rallye. Hasta las 15.15 no acabamos, pero el trabajo se quedó hecho y apuntalado para que no tengamos problemas el sábado 17 del mes que viene.

A las 6 de la tarde ya estábamos como posesos, en el cuarto de las carreras cada uno a su trabajo. El silencio que arriba describía fue el que mantuvimos durante cuatro horas ininterrumpidas, como si hubiéramos venido de la playa, cuando llevábamos dando cochazos todo el día.

Ese pequeño relato de un sábado cualquiera a un mes vista de un rallye, no sé si lo podremos trasladar a otro Organizador, pero en nuestro caso que somos autodidactas para casi todo, seguro que sí. No quiero ponerme méritos ni a mí ni a mi compañera de fatigas, pero pocos creo que sean los que diseñen, monten, mejoren, escriban y rellenen un periódico de 32 páginas y apenas si quedaran quienes impriman, recorten, diseñen y encuadernen los 70 u 80 Road Books de un Rallye con sus recorridos alternativos incluidos. OJO y todo ello sacándolo del tiempo libre.

Pues lo dicho, esos pensamientos me venían a la mente mientras recortaba las hojas del libro de ruta ó M Carmen rellenaba proporcionalmente las páginas del Periódico del Rallye. Y en este puente de la Virgen cuando más gente se pilla vacaciones en este país, nosotros le dedicamos 18 horas de un sábado entero a la documentación del Sierra.

Bendita locura compartida con algunos más, pero tan difícil de comprender para quien no vive este deporte como nosotros. Se entiende al que corre en coche porque disfruta de su deporte, pero y al Organizador, quién lo entiende?

El participante saca en claro la diversión y el disfrute de pasar los tramos a lo que sepa, la satisfacción de correr una competición única en la provincia y que por 250 euros le corten unas pocas de carreteras de la Sierra durante un fin de semana - tirado de precio por otra parte-. El Oficial, ese gran desconocido que trabaja con ilusión por amor al arte, forma parte de una prueba de prestigio y toma decisiones sobre ella, las Asistencias pueden desplegar toda su parafernalia y los Aficionados asistir GRATIS a todo un espectáculo, pero... y el Organizador, donde queda?

Estaré encantado que alguien me explique en detalle qué sacamos en claro los que en el mes de Diciembre del año anterior estamos ya trabajando en el rallye del año siguiente. Y el que me diga que dinero, se engaña y nos engaña a todos los que alguna vez hemos organizado aunque sea una carrera de sacos.

Qué tendremos en la cabeza los que hacemos rallyes, que somos capaces de sacrificar meses enteros de nuestra vida para sacarlos adelante. En 1979 colaboré por primera vez en una competición y desde entonces no he dejado de hacer pruebas, más grandes o mas chicas. Todas son importantes, o acaso no es importante para un piloto de Slalom quedar primero en su División en una prueba?.

Pero los rallyes son otra cosa y tiene tantas puntadas, que cada día nos cuesta más trabajo intentar que todo sea perfecto. Pero en ello aun seguimos M^a Carmen y yo a pesar de todos los sinsabores.

Mientras unos estarán tirados en la playa descansando, nosotros nos encerramos en casa a trabajar durante todo el mes de Agosto para que el rallye salga bien. Porque si algo nos diferencia es nuestro afán por hacer bien las cosas y ser autodidactas; es la única fórmula para encontrar el éxito.

Eso sí, no organizamos por alimentar nuestro ego, ni porque nos regalen el oído, ni porque nos digan "que buenos somos ", sencillamente somos aficionados ó tal vez masoquistas?. Y por si fuera poco el Rallye, al fin de semana siguiente un Slalom (El Bosque) y al siguiente una Subida (Vejer), alguien da más?

Ya es Domingo, de nuevo casi las 9 de la noche y la tarde se ha vuelto a pasar uno en el ordenador afinando los últimos detalles del periódico y un servidor taladrando road book. La vida continua y el rallye cada día más cerca, ya solo queda un mes exacto y ahora comienza la verdadera cuenta atrás: reuniones, presentaciones y más reuniones.

Conforme se acerca la fecha más ganas le entran a uno de que pase el fin de semana y, como tantas veces he comentado con otros Organizadores, de pequeño nos debimos caer de la cama porque no es normal trabajar tanto tiempo para un fin de semana y cuando llega, que estemos desando que pase.

Lo dicho, una mezcla de loco y masoquista.

Nos vemos en las cunetas